

*Nota.* En algunas partes hay costumbre de que el Presbítero Asistente quite el solideo al Obispo.

**150.** Inmediatamente antes de la consagración se arrodilla en el borde de la tarima al mismo tiempo que el Diácono, y levanta con éste la casulla á la elevación. Después de elevado el Cáliz, se pone en pie juntamente con el Obispo, y asiste otra vez al Misal. Respecto de las genuflexiones se conforma con el Obispo.

**151.** Inclinado medianamente ó de cabeza, como el Obispo, reza el *Agnus Dei* sin alternar, golpeándose el pecho, hace en seguida genuflexión, pasa á la derecha del Obispo, repite la genuflexión, y sin poner las manos sobre el Altar, le besa al verificarlo el Obispo, vuélvese hacia éste, pone los brazos debajo de los del mismo, y acercándose mutuamente las mejillas izquierdas, de modo que se toquen ligeramente, recibe la paz con inclinación de cabeza antes y después, y responde *Et cum spiritu tuo*, al decir *Pax tecum* el Obispo. Hince inmediatamente la rodilla, y va á dar la paz á los del Coro, como en el n. 95, dándola por fin al Maestro de Ceremonias.

**152.** Distribuida la paz y hecha genuflexión en la grada, sube á la izquierda del Obispo, inclinándose profundamente á la Comunión de ambas especies. Tan pronto como el Obispo ha tomado la última ablución, le pone el solideo (si tal es la costumbre), y pasa al lado de la Epístola con la de-

bida reverencia á la Cruz, donde quita el anillo al Obispo y se lo vuelve á poner en habiéndole ministrado la toalla.

**153.** Colocado á la derecha del Obispo, le señala la antifona *Communio* y la oración ú oraciones que correspondan, cerrando al fin el Misal. Recibe allí mismo la bendición inclinado profundamente ó arrodillado, según sea ó no Canónigo; después de la cual publica las indulgencias, en el supuesto de que no haya habido sermón, pidiendo antes licencia al Obispo con una inclinación profunda.

**154.** Publicada la indulgencia, ó si ésta no se publica, recibida la bendición, se vuelve de cara al Altar, saluda á la Cruz, y se dirige, yendo delante del Obispo, al lugar donde éste ha de dejar los ornamentos. Llegado allí, hince la rodilla al *Et Verbum caro factum est*, se retira á la Sacristía con los Diáconos Asistentes, haciendo la correspondiente reverencia al Obispo y al Altar, y deja el pluvial y el amito.

**155.** En el caso de haberse de leer otro Evangelio que el de san Juan, asiste al Obispo durante el mismo, retirándose después, *ut supra*.

**156.** Luego que ha tomado los hábitos de Coro, torna en medio de los Diáconos al lugar donde está el Obispo, y concluida la acción de gracias por el mismo, le acompaña á su habitación.

ARTÍCULO III

Del primer Diácono Asistente.

157. ADVERTENCIAS: 1.<sup>a</sup> El primer Diácono en el trono asiste siempre á la derecha del Obispo: en el Altar está junto á las gradas del mismo en el plano al lado de la Epístola.

2.<sup>a</sup> Siempre que pase delante del Altar ó del Obispo, se inclinará profundamente, si es Canónigo; si no lo es, hará genuflexión.

3.<sup>a</sup> Al entregar algo al Obispo, besará primero la cosa y después la mano; y viceversa, al recibirla.

4.<sup>a</sup> Estará sentado ó en pie al igual del Obispo; empero si éste hace ó lee algo, se levantará.

5.<sup>a</sup> En el trono es él quien pondrá siempre la mitra, en el Altar lo hará únicamente cuando esté ocupado el Diácono de la Misa, á saber: antes de la incensación del Obispo al Introito y al Ofertorio. También cuidará de poner el gremial al Obispo, siempre que esté sentado.

158. A la hora competente acompaña al Obispo á la Iglesia, recibe la aspersion profundamente inclinado, ó de rodillas, según sea ó no Canónigo, y le sigue al Altar del Santísimo Sacramento y al lugar donde se han de tomar los ornamentos. Sube al trono con el Obispo, y se coloca á su derecha. Empezado el primer verso de Tercia,

entrega el bonete al Obispo, se sienta y se cubre. Al empezar el Obispo los salmos de la preparación para la Misa, se levanta sin bonete, y alterna los salmos, volviendo las hojas, si fuere necesario. Al *Gloria Patri* inclina la cabeza *versus Crucem*. Concluidas las oraciones, quita el pectoral al Obispo y le ayuda á dejar la capa magna, entregándole luego el bonete.

159. Tan pronto como suben al trono el Diácono y el Subdiácono, baja al plano con el Presbítero Asistente y el segundo Diácono, y hechas por los tres á un mismo tiempo las debidas reverencias al Obispo y al Altar, va á la Sacristía, y toma allí el amito y la dalmática.

160. Revestido el Obispo, vuelven los tres al Altar, el Presbítero en medio de los Diáconos, y saludada la Cruz, hacen reverencia al Obispo antes de subir al trono, se colocan en su sitio y, si aun no ha concluido el canto, se sientan y cubren. A la capitula se levanta, y al volver los Ministros, después de cantada la oración, se retira un poquito al lado para dar lugar al Diácono.

161. Baja del trono con el Obispo, hace reverencia á la Cruz, y, al principiar la Misa, se coloca detrás del Presbítero Asistente, haciendo allí la confesión con el segundo Diácono. Al fin de la incensación del Altar, toma la mitra y sube á ponerla al Obispo, á quien acompaña luego al trono.

162. Al empezar el Introito, se signa é

inclina la cabeza hacia la Cruz al *Gloria Patri*, y alterna los *Kiries* con el Obispo, á quien pone la mitra *auriphrygiata* y el gremial, en habiéndose sentado el Obispo. Hecho lo cual, toma asiento y se cubre.

163. Levántase con el Obispo, y á la palabra *Deo* del *Gloria* inclina la cabeza, lo mismo que al *Adoramus te, etc.*, mientras reza el himno con el Obispo sin alternar, santiguándose al *Cum Sancto Spiritu*. Sentado el Obispo, le pone la mitra y el gremial, y en seguida se sienta y se cubre. Al cantar el Coro los versos *Adoramus te, etc.*, se quita el bonete é inclina la cabeza.

164. Concluido el canto, se levanta y vuelve las hojas del Misal, si fuere necesario, al cantar el Obispo la oración ú oraciones, después de las cuales, y sentado el Obispo, pónese la mitra y el gremial, toma asiento y se cubre. Cuando el Obispo lee la Epístola y demás hasta el Evangelio inclusive, está en pie sin bonete. Leído el Evangelio, se sienta y cubre. Cuando el Diácono sube á besar la mano al Obispo, se levanta sin bonete. Durante el canto del Evangelio se pone de cara al Diácono, sin dar las espaldas al Altar; se signa al *Sequentia*; al nombre de Jesús hace inclinación profunda de cabeza *versus Altare*, y al de María y del Santo, cuya es la Misa, hace la inclinación *versus librum*, á no ser que la Imagen de los mismos estuviese expuesta en el Altar, en el cual caso, haría la

reverencia hacia la Imagen. Véase el n. 123.

165. Si hay sermón, pone la mitra y el gremial al Obispo, se sienta y se cubre. Si no hay sermón, inclina la cabeza á la palabra *Deum* de la entonación del *Credo*, y lo reza sin alternar con el Obispo. Al *Jesum Christum* hace la debida inclinación hacia la Cruz, hinca la rodilla al verso *Et incarnatus*, inclina otra vez la cabeza al *simul adoratur* y se signa al *Et vitam, etc.* Luego que el Obispo ha tomado asiento, le pone la mitra y el gremial, después de lo cual siéntase él también y se cubre. Mientras el Coro canta el verso *Et incarnatus* está sin bonete con la cabeza inclinada, así como también al canto del *simul adoratur*.

166. Terminado el símbolo, se levanta sin bonete, y leído el Ofertorio por el Obispo, le pone la mitra preciosa, quitándole sin demora el guante de la mano derecha, que depositará en la bandeja sostenida por el Acólito. Después de haberse lavado el Obispo las manos, le acompaña al Altar, quedándose en el plano junto á las gradas algún tanto hacia el lado de la Epístola. Si no ha de hacer algo, está con las manos juntas.

167. Inmediatamente antes de que se inciense al Obispo, sube á ponerle la mitra, y vuelto á su lugar, recibe la incensación del Diácono con mutua reverencia de cabeza antes y después. Durante la elevación se arrodilla en la grada, haciendo en adelante genuflexión siempre que la hace el Obispo.

**168.** A su debido tiempo recibe la paz del Obispo después del Presbítero Asistente, á cual efecto hace genuflexión en la tarima, sin besar el Altar (*Caerem.*, lib. I, cap. xxiv, n. 3), hace reverencia al Obispo y, poniendo los brazos debajo de los de éste, acerca su mejilla izquierda á la misma del Celebrante, de modo que se toquen ligeramente, y responde *Et cum spiritu tuo* al *Pax tecum*. Luego de recibida la paz, repite la reverencia al Obispo, hace genuflexión, y vuelve á su lugar.

**169.** Al bajar el Obispo para ir al trono, le acompaña, yendo á su lado. Concluido el Evangelio, baja al plano con el Presbítero Asistente y el segundo Diácono, hacen juntos reverencia al Obispo y á la Cruz, y van á dejar los ornamentos en la Sacristía.

**170.** Tomados los hábitos corales, torna al trono, ayuda á poner la capa *magna* al Obispo, pónese el pectoral, y después que le ha entregado el bonete, le acompaña á su palacio.

#### ARTÍCULO IV

##### Del segundo Diácono Asistente.

**171.** ADVERTENCIAS: 1.<sup>a</sup> El segundo Diácono en el trono asiste siempre á la izquierda del Obispo: en el Altar está junto á las gradas del mismo en el plano al lado del Evangelio.

2.<sup>a</sup> Siempre que pase delante del Altar, ó del Obispo, se inclinará profundamente,

si es Canónigo; si no lo es, hará genuflexión.

3.<sup>a</sup> Al entregar algo al Obispo, besará primero la cosa y después la mano; y viceversa al recibirlo.

4.<sup>a</sup> Estará sentado ó en pie al igual del Obispo; empero si éste hace ó lee algo, se levantará.

5.<sup>a</sup> En el trono quitará siempre la mitra: en el Altar lo hará tan solo después de incensado el Obispo antes del Introito y al Ofertorio.

**172.** A la hora competente acompaña al Obispo á la Iglesia, recibe la aspersion inclinada, si es Canónigo, ó de rodillas, si no lo es; sigue al Obispo y ora en el Altar del Santísimo Sacramento y en el lugar donde se ha de cantar Tercia.

**173.** Sube con el Obispo al trono, colócase á su izquierda, recibe el bonete del Obispo, y al empezar éste los salmos *Quam dilecta, etc.*, los alterna con el mismo, inclinando la cabeza hacia la Cruz al *Gloria Patri*. Al presentarse el Diácono y el Subdiácono, baja del trono, hace reverencia al Obispo al mismo tiempo que el Presbítero Asistente y el primer Diácono, saluda después al Altar, y va á tomar el amito y la dalmática.

**174.** Revestido el Obispo torna al Altar con el Presbítero Asistente y el otro Diácono, hace reverencia á la Cruz y al Obispo, sube á su lugar en el trono y, si aun no ha terminado el canto de Tercia, toma asiento

y se cubre. Al *Gloria Patri* se quita el bonete é inclina la cabeza, *ut supra*. A la capitula se levanta sin bonete, quita la mitra al Obispo inmediatamente antes de la oración y, cantada ésta, se retira un poco hacia el lado para dar lugar al Subdiácono.

175. Acompaña al Obispo, cuando parte para el Altar. Llegado allí, se coloca detrás del Diácono de la Misa, y hace la confesión con el primer Diácono. Incensado el Obispo, sube con él al trono, le quita la mitra, se santigua al principio del Introito, alterna los *Kyries*, toma asiento y se cubre.

176. Cantados los *Kyries*, se levanta sin bonete, quita el gremial y la mitra al Obispo, hace inclinación de cabeza á la palabra *Deo*, al entonarse el *Gloria*, lo reza juntamente con el Obispo sin alternar, inclinando la cabeza á los versos *Adoramus te, etc.*, y después de signarse al *Cum Sancto Spiritu*, siéntase y se pone el bonete. Mientras se cantan los referidos versos, se descubre é inclina la cabeza, *ut supra*.

177. Al fin del canto, pónese en pie sin bonete, quita otra vez el gremial y la mitra al Obispo, con quien se conforma respecto de las inclinaciones que ocurran. Sentado el Obispo después de la oración, toma asiento y se cubre. Levántase otra vez descubierto, cuando el Obispo lee la Epístola y demás hasta el Evangelio, y se signa al *Sequentia, etc.* Leído el Evangelio, se sienta y cubre.

178. Tan pronto como el Diácono sube á besar la mano al Obispo, se descubre y

pone en pie. Al principio del canto del Evangelio quita el gremial y la mitra al Obispo; vuélvese de cara al Diácono, se signa al *Sequentia, etc.*, é inclina la cabeza *versus Crucem* al nombre de Jesús, y *versus librum* al de María y del Santo que se celebra: si sus Imágenes están expuestas en medio del Altar, allí dirige la inclinación. Cfr. n. 123.

179. A la palabra *Deum* de la entonación del *Credo* inclina la cabeza, reza el simbolo juntamente con el Obispo sin alternar, hace genuflexión al verso *Et incarnatus est*, y en habiéndose santiguado al *Et vitam venturi*, toma asiento y se pone el bonete. Al cantarse *Et incarnatus est, etc.*, y al *simul adoratur* se descubre é inclina la cabeza. Concluido el canto, se levanta sin bonete, y quita el gremial y la mitra al Obispo, quitándole también, después de leído el Ofertorio, el guante de la izquierda, que pondrá en la bandeja sostenida por el Acólito.

180. Luego de quitado el gremial al Obispo, vuelve con éste al Altar, quedándose junto á las gradas en el plano hacia el lado del Evangelio, donde está con las manos juntas, mientras no haya de hacer algo. Lavadas las manos por el Obispo después de la incensación, sube á quitarle la mitra, volviendo en seguida á su lugar, y allí recibe la incensación del Diácono con mutua inclinación de cabeza antes y después.

181. A la elevación se pone de rodillas

en la grada. Recibe la paz del Obispo inmediatamente después del primer Diácono, haciendo antes genuflexión en la tarima, sin besar el Altar (*Caerem.*, lib. I, cap. xxiv, n. 3): hecha la reverencia al Obispo antes y después de la paz, y respondido *Et cum spiritu tuo* al *Pax tecum*, reitera la genuflexión y vuelve á su lugar.

182. Al bajar el Obispo, después de haber signado el Altar, le acompaña al trono ó al lugar donde ha de dejar los ornamentos, y allí le quita la mitra, haciendo genuflexión al *Et Verbum caro factum est*, si se ha dicho el Evangelio de san Juan. Concluído el Evangelio, se retira á la Sacristía con el primer Diácono y el Presbítero Asistente, así que han hecho los tres reverencia al Obispo y al Altar. Toma los hábitos corales, vuelve al trono, con el Presbítero y el Diácono, ayuda á poner la capa *magna* al Obispo, y le acompaña con los demás á su palacio.

#### ARTÍCULO V

##### Del Diácono de Altar.

183. ADVERTENCIAS: 1.<sup>a</sup> Al pasar delante del Altar ó del Obispo hará inclinación profunda, si es Canónigo, ó genuflexión, en caso contrario.

2.<sup>a</sup> Al entregar algo al Obispo, besará primero la cosa y después la mano, y viceversa, al recibirla.

3.<sup>a</sup> Estará en pie ó sentado en su escaño,

al mismo tiempo que el Obispo, á no ser que haya de hacer algo.

4.<sup>a</sup> En el Altar pondrá y quitará siempre la mitra al Obispo, excepto en las dos incensaciones, á saber, antes del Introito y después del Ofertorio, por estar impedido con el incensario.

184. Revestido con hábito coral, acompaña al Obispo á la Iglesia; recibe la aspersión inclinado ó de rodillas, según sea ó no Canónigo, sigue al Obispo, y ora con él en el Altar del Santísimo Sacramento y en el lugar donde se ha de revestir. Cuando el Obispo sube al trono, con las debidas reverencias va á la Sacristía, donde toma sus propios ornamentos, excepto el manipulo.

185. Se dirige luego al Altar, y en habiendo saludado á la Cruz y al Obispo juntamente con el Subdiácono, se retira á su asiento en el escaño. Lavadas las manos por el Obispo, va con las debidas reverencias á colocarse á su derecha en el trono y le pone el amito, el alba, el cingulo, la cruz pectoral, la estola, el pluvial y la mitra besando á un lado el amito, la cruz pectoral y la estola, antes de darla á besar al Obispo; hecho lo cual, vuelve con el Subdiácono á su asiento, haciendo juntos en el plano las debidas reverencias al Obispo y al Altar.

186. Cantada la oración de Tercia, torna, *ut supra*, á la derecha del Obispo, á quien quita el pluvial, y le pone la tunicela, la dalmática (cuidando de correr las presillas), el guante de la mano derecha con los